

## PRESENTACIÓN DEL ILMO. SR. D. RAFAEL SÁNCHEZ SAUS

Por ANTONIO F. CABALLOS RUFINO

Excmo. Sr. Director de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras,

Excmo. Sr. Director de la Real Academia Hispanoamericana,  
Excmos. Sres. Académicos,  
Profesor Rafael Sánchez Saus,  
Queridos Chelo, Marta y Alejandro,  
Queridos colegas y amigos,  
Sras. y Sres.

Hace breves fechas tuve el honor de ser acogido en el seno de esta Real Academia, ocasión y motivo por el que expresé mi agradecimiento a los Sres. Académicos, al que ahora sumo el que debo al Sr. Director por encomendarme la tarea de presentar al Prof. Rafael Sánchez Saus en su presentación como Académico Correspondiente por la ciudad de Cádiz, y a éste por elevarle tal propuesta, privilegio que muchísimo me honra y muchísimo agradezco a quien, querido Rafael, tanto admiro y cuya amistad se cuenta entre los mayores regalos que la Providencia, y de ésta él va a hablar mucho esta noche, me ha deparado.

El reconocimiento científico, el prestigio académico, la capacidad intelectual y la calidad humana del Profesor Sánchez

Saus hacen que su ingreso en esta Real Academia Sevillana de Buenas Letras –a tal señor, tal honor– sea un motivo de honda satisfacción, por lo que a ésta enriquece; permitiendo a la par evidenciar el atractivo que esta Corporación sigue acumulando a través de los siglos, fundado en su extraordinaria capacidad de regeneración por el potencial de conocimiento que atesora, la asunción de su responsabilidad desempeñando su papel natural de conciencia crítica y, como motor cultural, por las múltiples actividades que apadrina.

La historia, como disciplina científica, que tiene como objetivo el análisis crítico y documentalmente fundamentado de las complejas dinámicas generadas a lo largo del tiempo en las relaciones interactivas entre individuo, sociedad y medio, tiene en el ámbito del Medievalismo al Profesor Rafael Sánchez Saus como una de sus personalidades más señeras.

Nacido en Albacete, pero avecindado ya pronto en Sevilla, Rafael Sánchez Saus obtuvo la Licenciatura en la División de Geografía e Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla con la calificación de Sobresaliente por unanimidad. Ya en ella se vinculó al magisterio del Prof. Miguel Ángel Ladero Quesada, quien le dirigió en la Universidad Complutense de Madrid su Tesis Doctoral sobre *Los linajes de la baja nobleza en la Andalucía de los siglos XIII al XV*, por la que obtuvo la calificación de Sobresaliente *cum laude*.

Por desgracia para mi Universidad de Sevilla no es en ella, sino en la Universidad hermana de Cádiz donde el Profesor Sánchez Saus, miembro de su claustro de profesores desde 1980, es actualmente Catedrático de Historia Medieval, habiendo desempeñado esta misma función en la Universidad CEU San Pablo de Madrid entre 2009 y 2011.

Ilustre medievalista, son ampliamente reconocidas sus publicaciones referentes a la Baja Edad Media española, sobre la que ha publicado una docena de libros y más de cien obras de investigación; siendo sus líneas de trabajo más frecuentadas, además del estudio de la nobleza medieval española o la historia marítima, las relaciones entre cristianos y musulmanes en la España medieval, especialmente en la frontera andaluza. Permítanme que les cite, por su impacto científico y repercusión mediática, sus

monografías *Linajes sevillanos medievales*<sup>1</sup>, *Linajes medievales de Jerez de la Frontera*<sup>2</sup>, *La conquista del Atlántico. Navegación, colonizaciones y comercio en los siglos VI al XV*<sup>3</sup>, la recopilación de algunos de sus trabajos titulada *La nobleza andaluza en la Edad Media*<sup>4</sup>, también *Las élites políticas bajo los Trastámara. Poder y sociedad en la Sevilla del siglo XIV*<sup>5</sup>, que tuve el honor de editar en colaboración con la Real Maestranza de Caballería de Ronda mientras fui director de la Editorial Universidad de Sevilla, o *La Sevilla de doña Guiomar Manuel. Un ejemplo medieval de evergesia cívica y cristiana*<sup>6</sup>, donde traza la biografía de una alta dama sevillana, noble *avant la lettre*, que vivió a caballo entre los siglos XIV y XV, y una adelantada a su tiempo por profesar una responsable fe militante, implicada socialmente en la ejecución de múltiples obras de beneficencia para con sus conciudadanos.

Y también, ¡por supuesto!, la muy reciente *Al-Andalus y la Cruz. Historia de una Cristiandad sometida*<sup>7</sup>, donde, en un ejercicio propio de su honestidad científica y frente a lo que podría entenderse como políticamente correcto, Rafael Sánchez Saus lleva a cabo la necesaria y fundamentada desmitificación de una ahistórica idealización con la que se quiere contemplar ideologizada a la España musulmana; libro del que, por su extraordinario éxito, hubo que hacer en corto plazo una segunda edición.

¡Cómo no iba a ser miembro de esta Real Academia Sevillana de Buenas Letras el profesor Sánchez Saus!, coautor del libro *NO8DO. Sevilla. El signo*<sup>8</sup> y autor, tanto del trabajo “Origen, creación y fortuna de la divisa NO8DO en Sevilla”<sup>9</sup>, como del titulado “Conflictos y debates de Francisco de Villa-

1. Real Maestranza de Caballería de Sevilla y Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 1991, 486 pp.

2. Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 1996, 361 pp.

3. Arco Libros, Madrid, 2000, 94 pp.

4. Editorial Universidad de Granada y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Granada, 2005, 469 pp.

5. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla y Real Maestranza de Caballería de Ronda, Sevilla, 2009, 258 pp.

6. Real Maestranza de Caballería de Sevilla, Sevilla, 2015, 284 pp.

7. Stella Maris, Barcelona, 2016, 416 pp.

8. Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, 2004, 325 pp.

9. *Emblemata. Revista Aragonesa de Emblemática* 4 (1998), pp. 99-123.

franca, obrero mayor de Sevilla y creador de la divisa NO8DO”<sup>10</sup>, pues a Rafael Sánchez Saus se debe la argumentación histórica y la recopilación archivística que, frente a tantas mitificaciones, certifican cuáles fueron los orígenes del uso del NO8DO como emblema de la ciudad de Sevilla y fundamentan heráldicamente el escudo y la bandera de la ciudad, tan reciente, como plenamente consolidada.

No sólo por ello. Sevilla y muy especialmente la nobleza bajomedieval sevillana han sido objeto de una muy especial atención en su actividad investigadora. Baste recordar, además de las monografías ya citadas, trabajos suyos como “Los caballeros de cuantía del alfoz sevillano (1437-1438)”<sup>11</sup>, “Sevilla y la Frontera (1446-1452): una economía de guerra”<sup>12</sup>, “Sevilla y la guerra de Granada (1446-1452). Participación política y militar”<sup>13</sup>, “Los orígenes sociales de la aristocracia sevillana del siglo XV”<sup>14</sup>, “Garci Sánchez de Arauz, jurado de Sevilla y autor de los *Anales*”<sup>15</sup>, “Sevillian Medieval Nobility: Creation, Development and Character”<sup>16</sup> o, vinculando ésta de Sevilla con otra de sus líneas prioritarias de ocupación científica, “Nuevos datos y sugerencias acerca del entorno sevillano de las primeras expediciones a Canarias”<sup>17</sup>.

Junto al interés e impacto historiográfico de sus publicaciones, son muestra del reconocimiento debido a su actividad investigadora los múltiples premios que el Prof. Sánchez Saus ha recibido, entre los que podemos citar el Premio de la Fundación Fondo de Cultura de Sevilla (FOCUS) a la mejor tesis doctoral sobre un tema sevillano, el Premio “Brant IV de Koskull” de la Confédération Internationale de Généalogie et d’Héraldique o,

---

10. *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía. Homenaje a Don Faustino Menéndez Pidal*, VIII/2 (2004), pp. 1015-1030.

11. *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, Cádiz, 1 (1981), pp. 1925.

12. *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* 23-24 (1981), pp. 133-148.

13. *Gades* 9 (1982), pp. 28-53-11.

14. *En la España Medieval. Homenaje a D. Claudio Sánchez Albornoz* 5, 1986, t. II, pp. 1119-1139.

15. *Archivo Hispalense* LXXVIII/239 (1995), pp. 163-170.

16. *Journal of Medieval History* 24/4 (1998), pp. 367-380.

17. *En la España Medieval* 25 (2002), pp. 381-401.

más recientemente, el III Premio “Cultura y Nobleza. Mecenazgo, Obra Social y Coleccionismo”, otorgado por la Real Maestranza de Caballería de Sevilla y esta Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

Participante en múltiples grupos y proyectos de investigación del Plan Andaluz o del Ministerio, los resultados de su actividad científica se han expresado también en un abultadísimo número de exitosas conferencias, que alcanzan casi el centenar, pronunciadas en los más variados y prestigiosos foros académicos. No podemos dejar de mencionar, tampoco, los múltiples encuentros, jornadas, cursos y congresos científicos, cuya organización, fruto de su dinamismo y de su capacidad de convocatoria, a él se han debido, especialmente en su Universidad de Cádiz.

Por lo demás, siendo el mundo de los libros su espacio natural, en él ha volcado no sólo su pródiga autoría, sino su labor asesora como miembro de los consejos de revistas científicas entre las que cito *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, *Hidalguía o Emblemata* y, en esa maravillosa ciudad que es Cádiz, sus iniciativas en la dirección de colecciones como *Fuentes para la Historia de Cádiz y su Provincia* o la *Colección 1812* de la editorial Aduana Vieja. Es aquí donde debo mencionar especialmente que Rafael Sánchez Saus fue Director del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, en cuyo ejercicio recibió el Premio Nacional de Edición Universitaria, llegando a ser Vicepresidente de la Asociación de Editoriales Universitarias Españolas, de la que ambos somos ahora Socios de Honor.

Su capacidad, eficacia y buen hacer han quedado evidenciados en el desempeño de cargos académicos de cada vez más alta responsabilidad. Así, ha sido Decano de la Facultad de Filosofía y Letras y miembro del Consejo de Gobierno de la Universidad de Cádiz, también Vocal del Patronato de la Fundación Universidad-Empresa (FUECA) de la ciudad de Cádiz y, más allá, Rector de la Universidad San Pablo-CEU y asimismo, luego, Director Académico de la Universidad Tomás Moro, ambas en Madrid.

Esta energía inagotable que define y caracteriza a Rafael Sánchez Saus se ha volcado muy especialmente, junto a la aca-

démica, en una muy fuerte proyección social de su actividad intelectual. Baste citarles que fue director del *Foro Genovés* de la Universidad de Cádiz, espacio de renovación del pensamiento crítico en la ciudad que académicamente le acoge, Presidente del *Aula Ciencia y Sociedad* de aquella misma Universidad, miembro de la Comisión de Patrimonio Histórico y Artístico y de la Comisión del Bicentenario de la Constitución de 1812 de la diócesis de Cádiz-Ceuta, vocal del Patronato de la Fundación San Pablo Andalucía y del Patronato de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, miembro del Jurado del Premio Libertad Cortes de Cádiz, o director del Foro Universitario El Escorial desde su fundación.

Excmos. Sres. Académicos, estimado auditorio; el merecidísimo nombramiento del Profesor Rafael Sánchez Saus como Académico Correspondiente de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, por lo que no puedo sino manifestar mi agradecimiento a los Excmos. Sres. Académicos, se suma a los nombramientos previos de éste como Académico titular y fundador de la Académie Internationale de Généalogie, Académico de Número de la Real Academia Hispano Americana, de la que fue Director, Académico correspondiente en Cádiz de la Real Academia de la Historia, Académico correspondiente en Sevilla de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, Académico correspondiente de la Real Academia de San Dionisio de Jerez de la Frontera, Miembro de la Associação Portuguesa de Genealogia, Miembro de Número del Centro de Estudios Históricos Jerezanos, Vocal de la Junta Directiva del Centro de Estudios Históricos de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, Miembro y Secretario de la Junta Directiva de la Cátedra Alfonso X “el Sabio” de El Puerto de Santa María, Académico correspondiente en el Reino de España de la Academia de Genealogía y Heráldica de Córdoba, en la República Argentina, y Académico de Honor de la Academia de la Diplomacia del Reino de España; a lo que se suman galardones como su nombramiento como Caballero de la Ordine de la Stella de la Solidarietà Italiana por concesión del Presidente de la República Italiana o el, para Rafael tan querido como merecido, Premio “Lux et Veritas”.

Y aquí nos volvemos a encontrar con el compromiso como seña de identidad de Rafael Sánchez Saus, y no me refiero sólo,

junto a lo que ya hemos ido desgranando hasta ahora, a sus contribuciones como colaborador habitual en medios de comunicación, desde 2006 columnista semanal, aportando su aguijón valiente en la reflexión sobre la actualidad y, con su proverbial fluidez de pluma sumada a una fina y punzante ironía; regalándonos así, semana tras semana, su certera capacidad analítica sin complejos ni concesión a los convencionalismos. Ética y estética.

Por carácter le define su bonhomía, su caballerosidad, para el que pareciera estar diseñada la acepción de caballero que aplica el diccionario a quien actúa con distinción, nobleza y generosidad. Un verdadero aristócrata del pensamiento, que expresa en su amplio y brillante curriculum su capacidad intelectual, fraguada en el análisis histórico. Expresaba Nicolás Gómez Dávila en uno de sus Escolios que “La historia no tiene leyes que permitan predecir, pero tiene contextos que permiten explicar; y tendencias, que permiten presentar”<sup>18</sup>. El historiador habitualmente elude de su horizonte intelectual el origen y el fin de la historia. Así, el Profesor Sánchez Saus podría haber optado por quedarse, para su lección de hoy, en el desarrollo de algún concreto argumento histórico, espacial y cronológicamente definido. Ya habrá ocasión para ello y esta Real Academia será gozoso testigo.

Pero Rafael Sánchez Saus no quiere ser sólo un técnico; él es un hombre de frontera, que se siente en su ambiente en su Sierra gaditana, en los territorios de la banda morisca, que vieron los hechos de tantos personajes memorables, con los que comparte coherencia vital, la única forma de vida digna de ser vivida. Hombre de acción, no se detiene en la técnica del análisis documental. Su rigor y honestidad de pensamiento le exigen todavía más: superar la dialéctica entre contingencia e inmanencia, a la búsqueda de un sentido trascendente a la historia. Adalid del humanismo cristiano, en las antípodas del pensamiento débil y del relativismo postmodernista, no por ello metamoderno.

Mi entrañable, prestigioso y admirado amigo Rafael Sánchez Saus, quien, usando de nuevo las palabras de Gómez Dávila, vive “la milicia del cristianismo con buen humor de guerri-

---

18. *Nuevos escolios a un texto implícito*, Bogotá, 1986, 26a.

llero, no con hosquedad de guarnición sitiada”<sup>19</sup>, yendo más allá, en un día tan especial como el de hoy, partiendo, por supuesto, de la plena compatibilidad entre fe y razón, ha preferido preguntarse por la finalidad de la historia, por el por qué y hacia dónde del devenir histórico, ofreciéndonos la reflexión de un historiador comprometido con el sentido de su propia disciplina desde la asunción racional del cristianismo.

Resultado de todo ello, hoy los presentes vamos a tener el privilegio de disfrutar de una intervención suya titulada “¿Habita Dios en la historia?”, en la que une ciencia y literatura, historia y poesía, enriquecidas por el prisma de la fe providente. Gracias *ab imo corde*, gracias Rafael.

---

19. *Escolios a un texto implícito. II*, Bogotá, 1977, 13e.